

Hermano Lycarion

El educador de jóvenes

Camino a la santidad



La vida ejemplar de un hombre que con total compromiso dedicó su vida a la educación de los jóvenes.





Instituto de los Hermanos Maristas

© **Casa Generalizia dei Fratelli Maristi delle Scuole**

P.le Marcellino Champagnat, 2

00144 Roma – Italia

comunica@fms.it

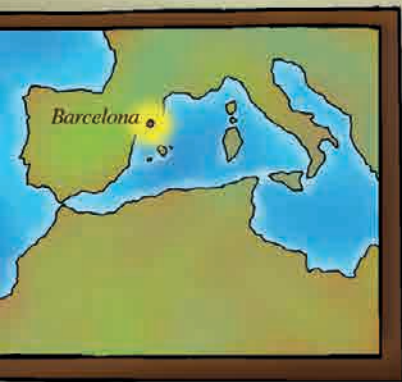
www.champagnat.org

Texto: Hermano Guillermo Villarreal

Ilustraciones: Alejandro Ochoa Villaseñor.

Alejandro

ISBN: 979-12-80249-54-8



A finales del siglo XIX España es una monarquía parlamentaria bajo la Regencia de la reina María Cristina (1885-1902). Todo lo que queda del imperio español experimenta una gran inestabilidad política y social. El reinado de Alfonso XII (1874-85) había marcado el fin de la Primera República española (1873-74) y el inicio de la Restauración.

El país se encuentra en un periodo de crecimiento de las ciudades debido al florecimiento de la industria. Ello conlleva el surgimiento de la clase obrera y, por tanto, de los movimientos obreros, vinculados especialmente al anarquismo y al republicanismo.

Además hay un incipiente independentismo y descontento por la estructura política, ya que gran parte de la población no se siente representada en el gobierno.

La Iglesia se encuentra en una época de cambios. El Concilio Vaticano I (1869-70) ha hecho frente a las ideas del racionalismo. La Iglesia ha perdido los territorios de los Estados Pontificios (1870). Se está gestando una nueva forma de ser Iglesia que pueda dar respuesta a las preocupaciones sociales. Al mismo tiempo crece la tensión con los gobiernos de Francia y de la recién unificada Italia. Aparece una tendencia secularista, laica y anticlerical que pretende excluir a la Iglesia de participar en la sociedad. En varios países se propone la separación entre la Iglesia y el Estado. Además, entre diversos grupos crece una visión que excluye a la Iglesia de la participación social, y propone el secularismo, laicismo y anticlericalismo.





François Benjamin May nació en Suiza, en la aldea de Bagnes, cantón de Valais. Era el 21 de Julio de 1870. Sus padres se llamaban Maurice-Eugène y Marie-Virginie, y formaban una familia de pequeños propietarios agrícolas que vivían como excelentes cristianos.

François-Benjamin asistió al Colegio de Bagnes donde recibió una sólida formación intelectual.

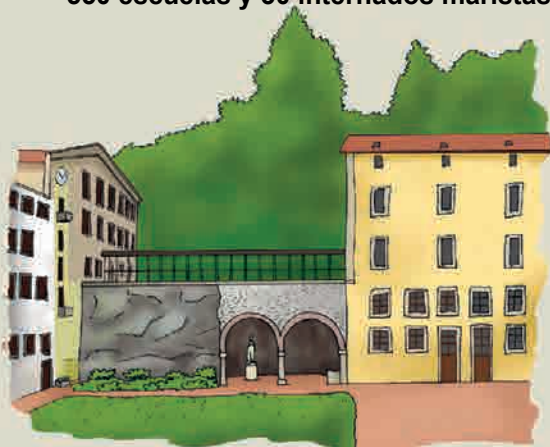
A los 13 años hizo su primera comunión. Colaboraba con su familia ayudando en los trabajos de la granja y el campo.





En Francia, el Instituto de los Hermanos Maristas, fundado en 1817 por San Marcelino Champagnat, sacerdote francés, crece y se desarrolla rápidamente.

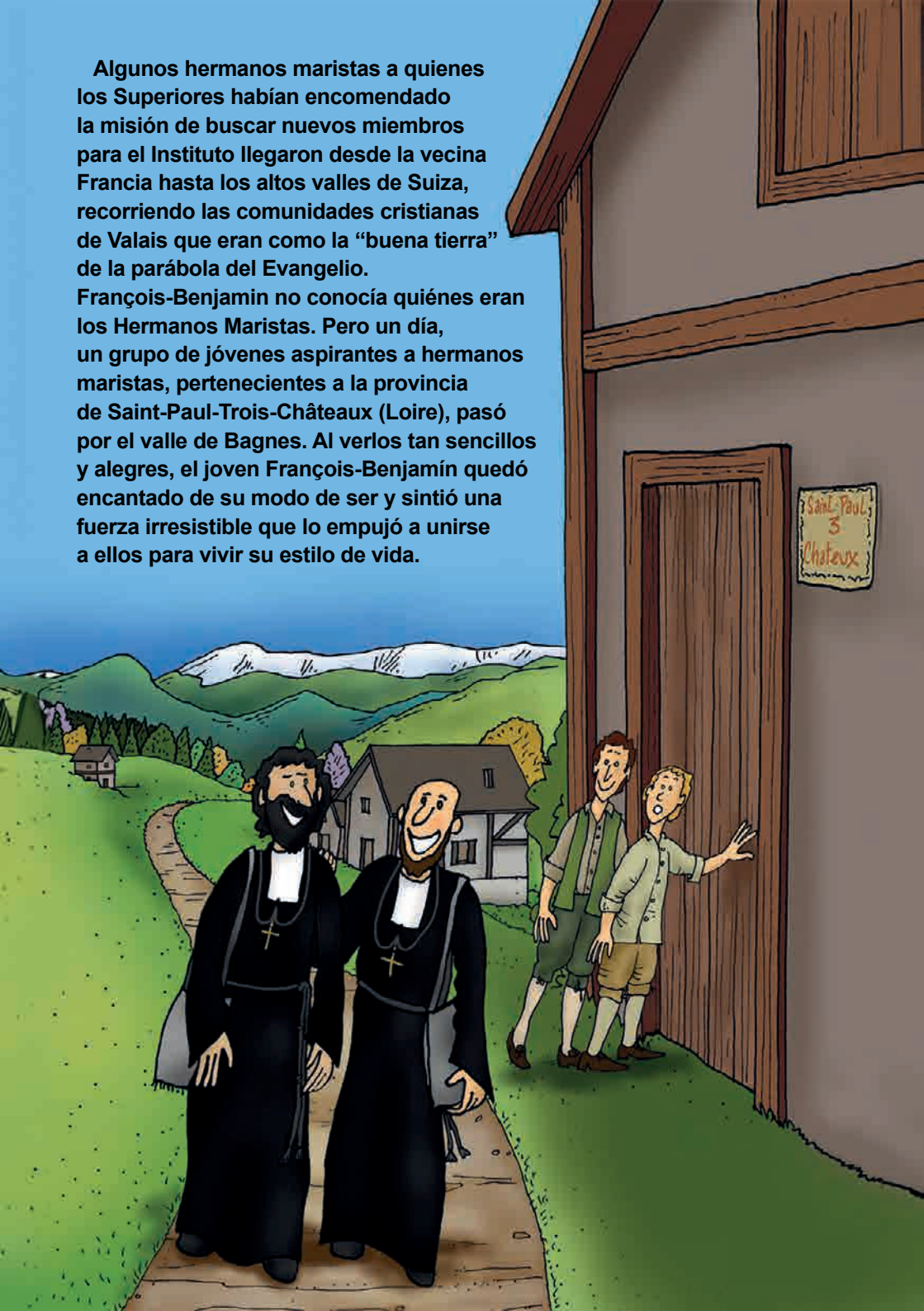
Los desafíos no faltan: Los grupos opuestos a la Iglesia proponen la laicización del personal de la enseñanza pública, la exigencia de títulos académicos para enseñar y la obligatoriedad del servicio militar. En el último tercio del siglo XIX, en Francia, hay aproximadamente 550 escuelas y 30 internados maristas. Además hay escuelas en:



Inglaterra, Bélgica, Escocia, Irlanda, Sudáfrica, Libano, Samoa, Australia, Nueva Caledonia, Nueva Zelanda, Islas Seychelles, Canadá, España, Estados Unidos, e Italia.

Algunos hermanos maristas a quienes los Superiores habían encomendado la misión de buscar nuevos miembros para el Instituto llegaron desde la vecina Francia hasta los altos valles de Suiza, recorriendo las comunidades cristianas de Valais que eran como la “buena tierra” de la parábola del Evangelio.

François-Benjamin no conocía quiénes eran los Hermanos Maristas. Pero un día, un grupo de jóvenes aspirantes a hermanos maristas, pertenecientes a la provincia de Saint-Paul-Trois-Châteaux (Loire), pasó por el valle de Bagnes. Al verlos tan sencillos y alegres, el joven François-Benjamín quedó encantado de su modo de ser y sintió una fuerza irresistible que lo empujó a unirse a ellos para vivir su estilo de vida.



François-Benjamin se entrevistó con el hermano Berillus y el 2 de mayo de 1888 ingresó en el Noviciado de Saint-Paul-Trois-Châteaux (Francia). Junto con François Benjamin ingresaron cinco jóvenes suizos procedentes de la misma zona. Les habían precedido cuatro compañeros más provenientes de la misma región. Además de cuatro jóvenes de España, uno venido de Italia y el resto, hasta completar el número de 34, procedían de ocho departamentos franceses. ¡Una hermosa comunidad internacional!

Al tomar el hábito marista, el 15 de agosto, de acuerdo con la costumbre de la época, cambió su nombre por el de Hermano Lycarion. Durante su formación, se destacó por su compromiso con el carisma marista y su adhesión a la institución, mostrando firmeza en su compromiso de servicio y apostolado. Realizó su primera profesión el 12 de Agosto de 1890.



Los superiores le sugirieron que su campo de apostolado podría ser España, lo que aceptó sin demora ni condiciones. Durante tres años aprendió español y aprendió a ser maestro.

Tenía muy claro que su labor consistía en enseñar a los niños a ser buenos cristianos, dar a conocer y amar a Jesús y María. Ser servidor de Dios y de los hombres a través de su vocación marista.

El hermano Lycarion se volvió un maestro práctico y competente.





El hermano Lycarion fue destinado a Girona como subdirector de la primera obra que los hermanos dirigieron en España: la escuela Sagrado Corazón. Aquí se destacó por sus habilidades pedagógicas y su dedicación a la educación de los jóvenes.

Era un educador de temple, reunía las condiciones de profesor distinguido y hombre de carácter, pedagogo probadísimo.

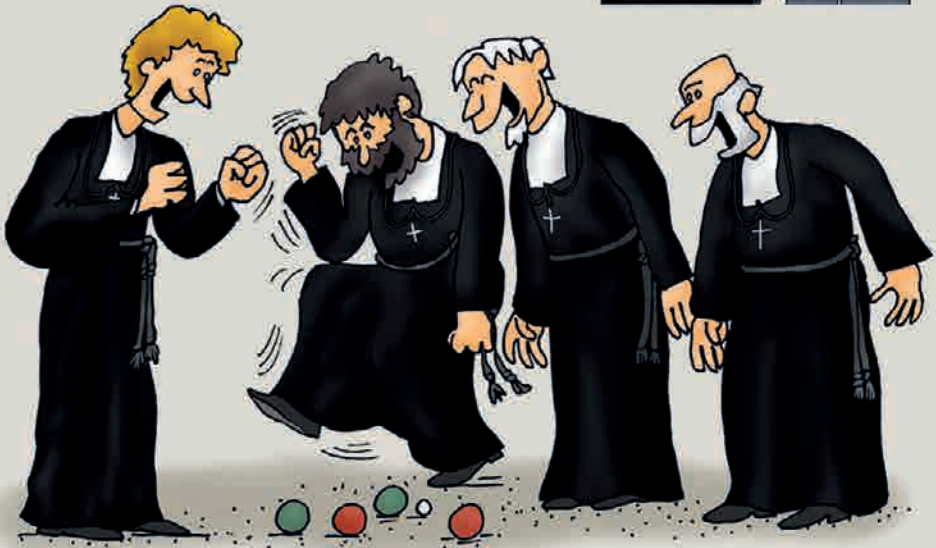




El hermano Lycarion hizo su profesión perpetua como Hermano Marista en Mataró, el 15 de agosto de 1893, al concluir su primer año de actividad apostólica en el colegio de Girona.



Se le conoce como un hombre piadoso, devoto de María, experto maestro, entregado a la educación de la juventud, sencillo, cordial y emprendedor.





El hermano Lycarion llegó a Torelló como subdirector del colegio en septiembre de 1893, un mes después de emitir su profesión perpetua.

En Torelló se encargó de la educación de los jóvenes y de la formación de los hermanos que trabajaban en la escuela.

Además, se destacó por sus habilidades en dibujo, teneduría de libros y administración de empresas, lo que resultó de gran ayuda en una población eminentemente industrial.

Posteriormente, el hermano Lycarion llegó a Canet de Mar en agosto de 1894 como subdirector del colegio, donde se encargó de la dirección de la escuela que



funcionó durante algunos años en la población.

Después de su paso por Canet de Mar fue nombrado director de la nueva fundación de Arceniega, una escuela municipal donde atendió a cerca de 130 niños. La escuela era gratuita para los alumnos, pagada por bienhechores.

Al año siguiente el edificio escolar se transformó en un juniorado (seminario menor para hermanos). La labor del hermano Lycarion como director, fue fundamental para la formación de los jóvenes.

Su influencia fue significativa, y su trabajo en Arceniega dejó gratos recuerdos entre la población, siendo apreciado por todos.

Además se destacó por sus enseñanzas en la teneduría de libros, formando a varios profesionales en esta área. El día de su fallecimiento, toda la población lamentó su pérdida, demostrando el impacto positivo que tuvo en la comunidad.



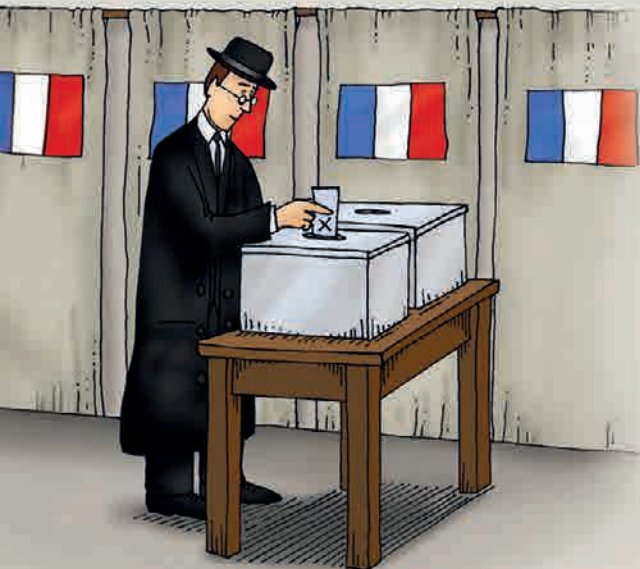
Hacia 1900, el Instituto Marista se encontraba en pleno auge misionero. Se habían abierto nuevas casa y colegios en Colombia, Argelia, China, Yemen (Aden), Turquía (Imperio Otomano), Suiza, Líbano, Brasil, Egipto y México.

De su tiempo en Arciniega queda una carta a su familia donde expresa su deseo de ir a las misiones.



"Creía que en septiembre próximo atravesaría el océano para visitar el Nuevo Mundo, pero mis buenos superiores no son de la misma opinión. Además, los parientes de mis formidables alumnos se oponen a mi cambio y tendremos que permanecer todavía algunos años en España".





En Francia los procesos anticlericales y secularizantes adquirieron una particular intensidad.

Las elecciones de 1902 llevaron al poder al grupo republicano, declaradamente hostil a la Iglesia.

Este gobierno mandó cerrar todas las escuelas de religiosos o sacerdotes.

Poco después, en 1905, se romperá el Concordato, sin ninguna negociación con la Santa Sede.

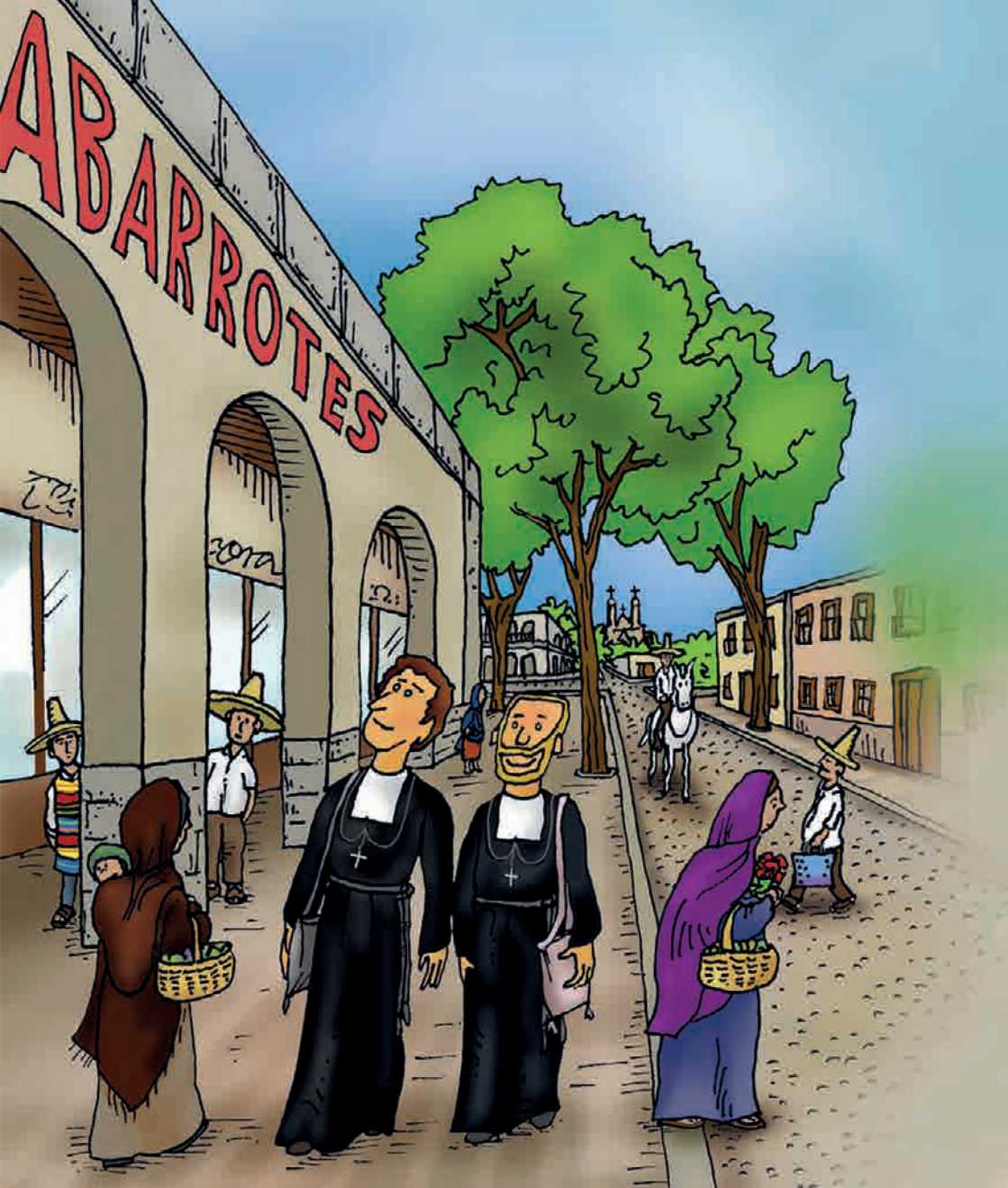
En estas circunstancias, el hermano Teófilo, Superior General, escribía a los hermanos:



«Haremos cuanto dependa de nosotros para encontrar a cada Hermano una situación que le permita vivir como religioso»



En 1903, mientras el hermano Lycarion está en Arceniega, el Instituto Marista se reestructura. Las obras de España pasarán a ser una unidad autónoma, la Provincia de España. España, Colombia y México recibirán muchos de los religiosos franceses expulsados.



Al hermano Lycarion se le encomendó una nueva fundación en las afueras de Barcelona.

Se trataba de una escuela para hijos de obreros en el barrio de El Poblenou.

La escuela era financiada por un Patronato, colocado bajo la protección de San José, que además tenía un dispensario médico.



Los alumnos eran recibidos gratuitamente. El hermano Lycarion aceptó el encargo de los superiores con firmeza y abrió la escuela el 1 de octubre de 1906.

La comunidad estaba integrada por seis hermanos, y Lycarion era el director. En los comienzos la vida fue muy dura y tuvieron que soportar gran oposición, ya que muchos obreros estaban influidos por el anticlericalismo radical y por la propaganda de la Escuela Moderna (de pedagogía anarquista).

Sin embargo, a los tres años, todo había cambiado y la escuela se había convertido en un éxito.





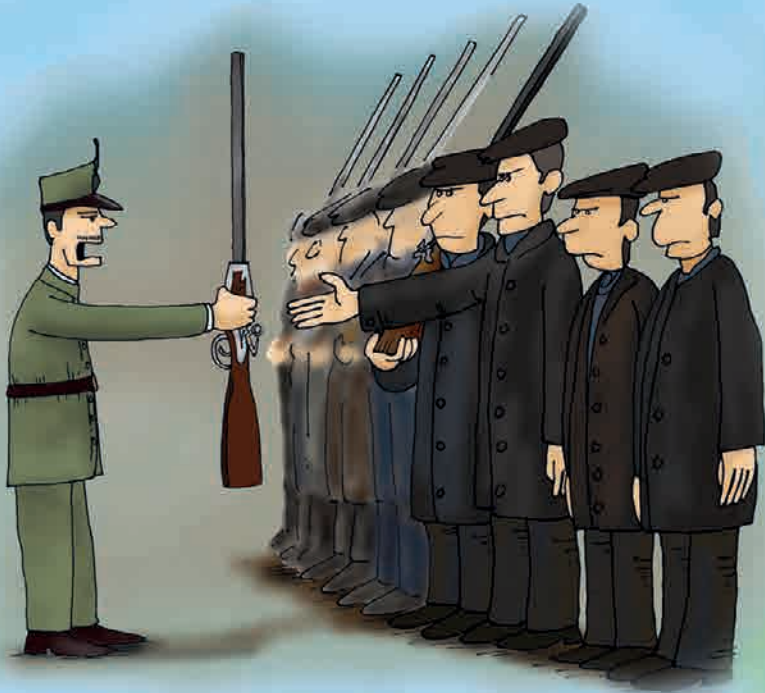
La situación de los obreros en general y de El Poblenuo en particular era difícil. Los trabajadores se enfrentaban a malas condiciones de vida y trabajo, falta de representatividad sindical y problemas sociales.

Además existía un clima de rechazo y odio hacia la Iglesia y hacia aquellos obreros que practicaban y propagaban la fe.

La sociedad se encontraba en un contexto de tensiones sociales y políticas en la que algunos grupos buscaban derribar al gobierno y destruir la Iglesia y sus instituciones.

En la época del hermano Lycarion, tanto socialistas como anarquistas estuvieron involucrados en protestas y acciones de resistencia contra las instituciones y organizaciones que consideraban opresivas.





En julio de 1909, algunos de estos grupos convocaron una huelga general en protesta por el envío de obreros a la guerra que se estaba desarrollando en Marruecos.

Muchos de los reservistas reclamados por el gobierno eran padres de familia de la clase obrera, lo que generó un gran malestar en la población.



Y lo que comenzó como una huelga pacífica pronto se convirtió en disturbios violentos y actos de vandalismo.

Los obreros se vieron influenciados por la propaganda anticlerical del partido Republicano Radical, lo que llevó a ataques contra la Iglesia y sus instituciones. La Iglesia era vista como aliada de los poderosos.



Durante la Semana Trágica se produjeron numerosos actos de violencia y vandalismo, dirigidos principalmente contra las obras educativas de la Iglesia.

Se incendiaron y saquearon iglesias, conventos y escuelas religiosas, pero no se tocó ningún banco, fábrica o edificio oficial.



La protesta social se convirtió en una revuelta antirreligiosa.

En El Poble Nou, además, se había creado una rivalidad entre la escuela marista y la escuela "Moderna", fundada por Ferrer Guardia.



Por la noche del 26 al 27 de julio fue incendiada la Escuela del Patronato San José. En la mañana siguiente los hermanos se encontraban discutiendo el camino a seguir cuando fueron engañados por una persona de confianza. Esta persona les recomendó salir del edificio y les indicó que era buena hora para hacerlo pues las calles se encontraban tranquilas.

Al bajar se encontraron con un grupo de alborotadores y señalando a los religiosos, les dijo "Ahí los tenéis a todos, ¡fuego! El Hermano Lycarion, que venía primero, cayó mortalmente herido, sus compañeros, no sin dificultades, pudieron escapar.



Algunas personas vieron al hermano Lycarion arrastrarse penosamente hasta el otro lado de la calle, arrodillarse y rezar con las manos juntas antes de fallecer.



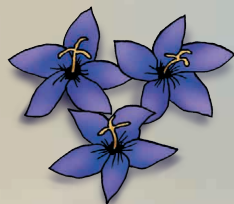
Uno de los hermanos regresó a su habitación y se escondió en un armario. Fue encontrado por personal de la Cruz Roja, quienes al verlo le dijeron que se hiciera el muerto y lo llevaron al hospital. Este hermano fue quien identificó el cadáver de su director.

También la comunidad de Sant Andreu de Palomar fue dispersada y su casa incendiada.



El hermano Lycarion trabajó por mejorar la situación de los jóvenes pobres, generalmente hijos de obreros, tanto en Arceniega como en El Poblenou.

En Arceniega le llamaban “¡el hermano santo!” Y el día en que lo asesinaron en Barcelona todo Arceniega lloró su muerte.



Fin de la biografía





Hoy los Hermanos Maristas y un grupo de 79,000 laicos que trabajan en las obras educativas maristas difunden una educación de calidad en más de 79 países, iluminada por el carisma marista que fielmente encarnó el hermano Lycarion con su vida y muerte martirial.



El hermano Lycarion fue un educador ejemplar que se destacó por su dedicación y compromiso con la educación de sus alumnos. Su labor se basaba en la pedagogía marista, que concibe la escuela como una gran familia y valoraba la presencia y el ejemplo de cada educador como un factor fundamental en el proceso educativo.

En el barrio de Pueblo Nuevo en Barcelona, un lugar que hoy el Papa Francisco llamaría una “frontera existencial”, manifestó con su liderazgo comunitario los valores maristas que actualizan el carisma: el anuncio del Evangelio, el amor misericordioso de Dios a los niños y jóvenes y la dedicación a los más pobres. Valores que caracterizan hoy la educación Marista.

En el mundo, los maristas, están presentes en más de 79 países con escuelas que van desde los primeros años de escolaridad hasta los estudios universitarios.



Fondazione Marista
per la Solidarietà
Internazionale Onlus

FMSI

Per il Bene dei Bambini

Así como el Hermano Lycarion trabajó en la atención social a los más pobres, Hoy el Instituto marista tiene varias organizaciones para la atención social.

Los maristas a través de la Fundación Marista para la Solidaridad Internacional (FMSI) trabajan en todo el mundo para promover los derechos de los niños y niñas mejorar sus condiciones de vida.

“En los últimos 20 años se han realizado más 500 proyectos e iniciativas en 67 países de todo el mundo, centrados en la educación inclusiva, la solidaridad y derechos, con un énfasis particular en abordar la vulnerabilidad y la marginación.”

Para saber más: <https://fmsi.ngo/es/>





El hermano Lycarion desarrolló su labor en comunidades internacionales.

Hoy el Instituto Marista ofrece, tanto a laicos como hermanos, la posibilidad de integrarse en proyectos que se desarrollan en diversas regiones del mundo y en comunidades formadas por miembros de diversos países.

Para saber más:
champagnat.org/es/voluntariado-marista-2/





La vocación marista se caracteriza por el compromiso de servir a Dios y a los demás a través de la educación de la juventud.

Como el hermano Lycarion, los hermanos maristas se dedican a formar a los jóvenes en valores cristianos y en conocimientos académicos, buscando su desarrollo integral.

Actualmente somos más de 2400 hermanos y trabajan con nosotros más de 79,000 laicos maristas.

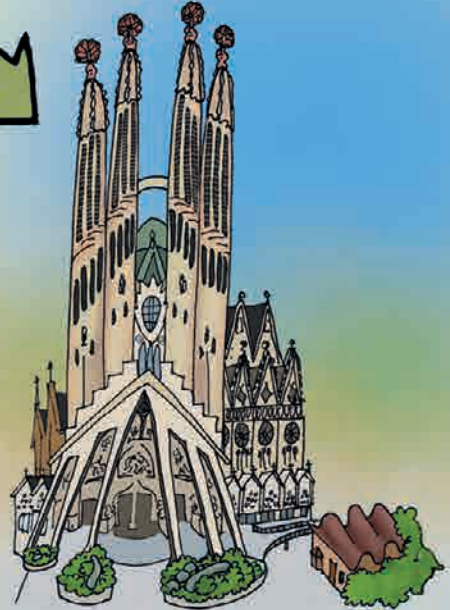
**Si te interesa ser hermano marista:
champagnat.org/es/ser-hermano-marista/**





Catedral de Barcelona.

Iglesia de La Sagrada Familia, Barcelona.



La causa de canonización del hermano Lycarion fue iniciada en Barcelona en agosto de 1966.

En febrero de 2001 se desarrolló un segundo proceso para completar la información histórica.

Actualmente la causa se encuentra abierta en el dicasterio de Causas de los Santos, en Roma.



Basilica de San Pedro, Roma.

La causa del hermano Lycarion no es la única. También se han iniciado diversas causas de canonización de otros hermanos y laicos maristas.

Por ejemplo:

- El Beato Hermano Bernardo y muchos otros mártires maristas (179 hermanos y dos laicos) martirizados durante la Guerra Civil Española.
- El Beato Hermano Henri Vergès, martirizado en Argelia.
- El Hermano Francisco, primer superior general de los Hermanos Maristas.
- El Hermano Alfano, primer hermano marista italiano.
- El Hermano Basilio Rueda, superior general poco después del Concilio Vaticano II.



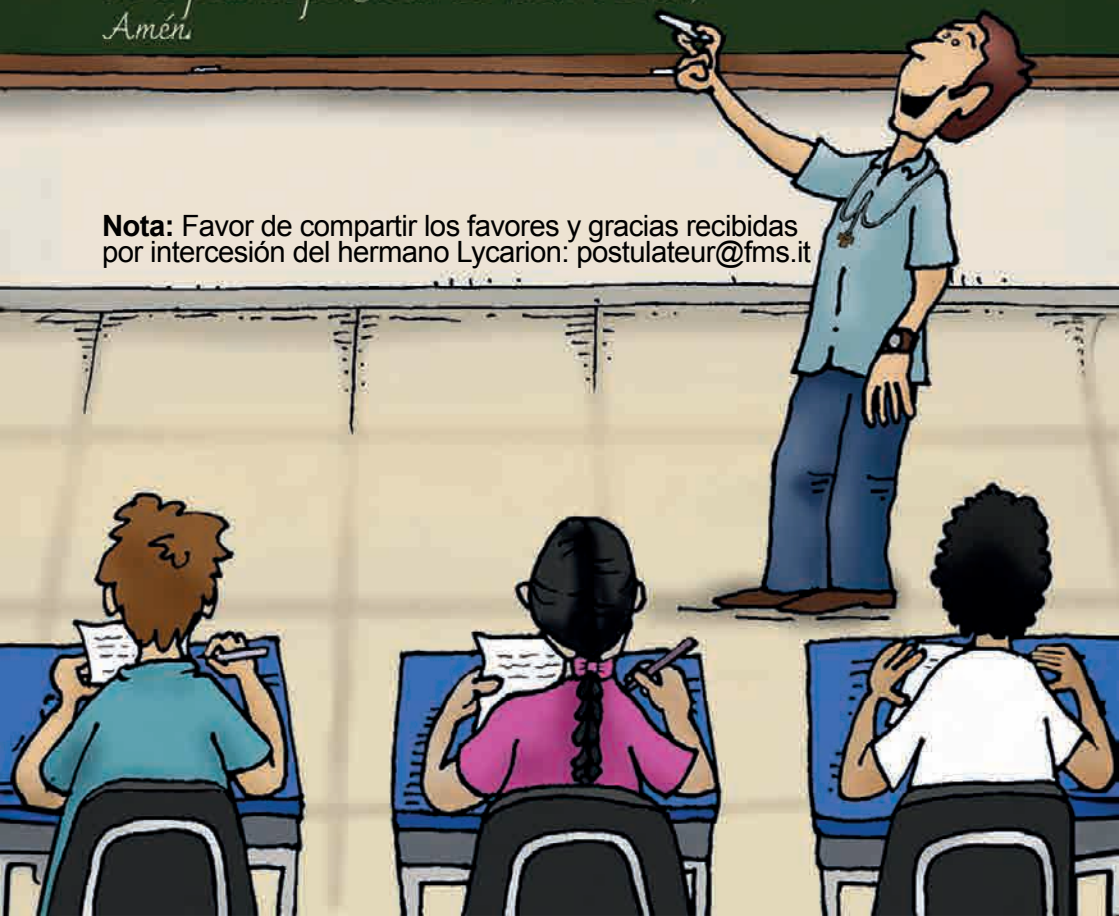
Puedes conocer más sobre las causas de canonización en:
champagnat.org/es/ser-marista-2/santos-maristas-2/

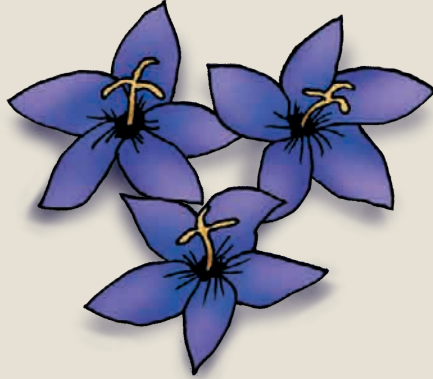




*Oh Dios omnipotente, que fuiste glorificado por la confesión sangrienta del hermano Lycarion, marista, testigo firme de la escuela cristiana en favor de los niños necesitados, danos por su intercesión aumento de fe, esperanza y caridad en el ejercicio onstante de nuestra vida cristiana y concédenos verle coronado con la aureola de los santos, si ha de ser para gloria tuya y bien del pueblo cristiano.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor,
Amén.*

Nota: Favor de compartir los favores y gracias recibidas por intercesión del hermano Lycarion: postulateur@fms.it





La vida y muerte del Hermano François Benjamín May, conocido como Hermano Lycarion, nos recuerda a muchos educadores cristianos que han dedicado su vida a la escuela. El Hermano Lycarion fue misionero, educador y director, un ejemplo de quienes hacen "el bien sin hacer ruido". Su vida fue un constante seguimiento de Jesús, hasta el punto de derramar su sangre por su fe.

En un mundo herido por la pobreza, el hambre, el trabajo mal pagado, los conflictos y las guerras, el Hermano Lycarion se esforzó por sembrar esperanza. Trabajó incansablemente para promover a las personas y buscar un mundo más humano y justo. Mejoró el mundo no a través del conflicto, la violencia o las armas, sino entregándose sin reservas por el camino de la educación, promoviendo valores y orientando a los jóvenes hacia el auténtico sentido de la vida.

Él nos recuerda que la educación es un verdadero apostolado y una parte integral de la misión de la Iglesia. Nos muestra que vale la pena "jugarse la vida" por este ideal, aunque eso implique ser rechazados, como lo fue Jesús.

Que María, a quien tanto amó el Hermano Lycarion, nos inspire a tomarlo como ejemplo para construir juntos un mundo mejor y, si es necesario, dar la vida por Cristo.